

GR21: La arquitectura del vacío para un espacio de introspección sobre la vida y la muerte

Yuri Vladimir Delgado Martínez

Cómo citar: Delgado, V. (2025). La arquitectura del vacío para un espacio de introspección sobre la vida y la muerte. *Vitral. Revista de Teoría y Creación de Arte*.

Resumen

La Arquitectura del Vacío abre amplias posibilidades para trascender las dualidades tradicionales lleno-vacío e interior-exterior. A través de ella se abre un amplio campo para la creatividad y el abordaje de temas que, en principio, parecerían ajenos al diseño arquitectónico. En este artículo se presenta un proyecto de esta naturaleza que denominamos GR21, en el que se propone un diálogo entre el no-lugar y la remembranza, entre el presente y el pasado, con el propósito de invitar a la reflexión introspectiva y colectiva acerca de la vida y su relación intrínseca con la muerte. Se trata, en esencia, de una propuesta para el diseño de un espacio en zonas urbanas que contribuya a una resignificación del hábitat, creando ámbitos de contemplación que trascienden lo físico y lo visual, valiéndose no solamente de la arquitectura y el concepto del vacío, sino situando, también, en un primer plano, la imagen mediante la tecnología digital.

Palabras clave

Vacío, Arquitectura, Proyecto, Remembranza, Veintiuno.

Abstract

The Architecture of the Void opens a wide range of possibilities to transcend the traditional dual-void and interior-exterior dualities. Through it, a wide range for creativity and the approach of themes is unleashed that, in principle, would seem alien to architectural design. This article presents a project of this nature that we call GR21, in which a dialogue between non-place and remembrance, between the present and the past, is proposed in order to invite introspective and collective reflection about life and its intrinsic relationship with death. It is, in essence, a proposal for the design of a space in urban areas that contributes to a resignification of the habitat, creating areas of contemplation that transcend the physical and the visual, using not only the concept of emptiness in architecture, but also placing the image at the centre by using digital technology.

Keywords

Emptiness, Architecture, Project, Remembrance, Twenty-one.

Introducción

GR21 es un proyecto arquitectónico, teórico y conceptual que evoca la vida y su relación intrínseca con la muerte; parte de una visión en la que se conjuga la Arquitectura del Vacío con un desarrollo propio, en el que se propone un diálogo entre el no-lugar y la remembranza, entre lo real y lo virtual. GR21 es una propuesta para el diseño de espacios en zonas urbanas que resignifican el hábitat, creando ámbitos de contemplación que trascienden lo físico y lo visual y que ayudan a comprender e interiorizar la pérdida de un ser querido, valiéndose no solamente de la arquitectura y el concepto del vacío, sino situando, también, en un primer plano, la imagen mediante la tecnología digital: “la formidable antítesis entre el mundo moderno y el antiguo está determinada por todo lo que antes no existía” (Sant’Elia, 2005, pág. 18). Esta tecnología es una herramienta “creadora de recuerdos”, utilizando, para tal fin, pantallas de uso colectivo alrededor del recinto donde las imágenes, almacenadas en un disco duro, se proyecten de forma aleatoria.

El principio en el que se sustenta esta concepción arquitectónica es el de crear espacios físicos y virtuales, donde se proyecten imágenes que posibiliten reflexionar colectiva e individualmente acerca del tránsito entre la vida y la muerte, y, a la par, ser una remembranza y homenaje a las personas difuntas. El proyecto es de naturaleza exploratoria; busca contribuir a una reflexión sobre los amplios horizontes transdisciplinarios de la arquitectura, donde confluyen filosofía, psicología y nuevas tecnologías en el diseño y concreción de formas materiales que inviten a la introspección relacional del individuo, la familia y la colectividad.

El proyecto se materializa en un diseño que retoma las características fundamentales de la propuesta conceptual esbozada en este trabajo e ilustrada a través de su planta arquitectónica e imágenes generadas por computadora a partir de los siguientes programas: Sketchup Pro 2020, Adobe Photoshop y Lumion 10.

Figura 1

Perspectiva de GR21. Por: Yuri Vladimir Delgado Martínez, 2020. Imagen generada con computadora.



¿Qué es la Arquitectura del Vacío?

La Arquitectura del Vacío tiene como antecedente el arte moderno de principios del siglo XX usando el vacío mediante formas que superen las dualidades tradicionales: lleno-vacío, e interior-exterior, “Paralelamente a la arquitectura, la escultura ha demostrado que es posible construir con vacío, es decir, invertir las funciones tradicionales de sólido y vacío para contemplar el vacío como si fuera una sustancia material” (De Prada, 2002, pág. 62). Partiendo de la idea de que pasear por lugares relativamente solitarios y tranquilos en una metrópoli densamente poblada, si bien puede ser inquietante, podría ser también como el pasar el umbral para acceder a un espacio configurado de tal forma que genera un refugio (silencio, paz, serenidad)

frente al bullicio y aglomeraciones de la ciudad, un “vacío” que existe como espacio con características contrastantes ante el espacio que lo envuelve, un ejemplo de estos espacios sería una capilla en un hospital. ¿Cuál es el concepto de vacío en la noción de Chillida?: "no hablo del espacio situado fuera de la forma, que rodea al volumen y en el que viven las formas, sino del espacio generado por las mismas". "Para mí no se trata de algo abstracto, sino de una realidad tan corporal como la del volumen que lo abarca" (De Prada, 2002, pág. 63).

Otra característica de la Arquitectura del Vacío es que, si bien representa un movimiento arquitectónico postmoderno, tiene antecedentes que se remontan a la antigüedad clásica:

Tanto la técnica como la naturaleza son *poiésis*, es decir, tanto el mundo natural como el humano se comprenden como un brotar y surgir a la luz. Por esta razón la producción se ha comprendido desde la Antigüedad como imitación (*mímesis*) de la naturaleza

(*physis*), entendiendo por *mimesis* no la mera imitación en el sentido de copia de la apariencia de la naturaleza, sino como imitación de la esencia o de la verdad entendida como salir a la luz, o manifestación de lo que ya hay (Pedragosa, 2011).

También se plantea que, a este tipo de sitios, que denominamos Arquitectura del Vacío, se les confiriera un uso metafórico y contemplativo, parafraseando a Jules Valles: “el espacio me ha dejado siempre silencioso” (Bragança, 2008), de tal forma que al transeúnte encontrara un remanso que le invitara a contemplar de forma diferente el paisaje por el que transita cotidianamente y, con ello, encontrar un espacio de relajación, meditación y paz. Pero el contemplar no es simplemente ver con los ojos, es ver con los sentidos, es imaginar qué hay o podría haber en dichos espacios, tratar de percibir esa fuerza ocultadora que Chillida tanto mencionaba en sus obras. Una transformación de espacios de esta índole, pueden ser convertidos en sitios útiles. Su uso, por tanto, puede ser benéfico tanto para la persona que

goce de este tipo de lugares, como para aquellos que deban transitar por ellos en su recorrido diario hacia su destino. Más aún, la idea de espacio homogéneo no tiene cabida en esta corriente arquitectónica, donde se le concibe como algo que va más allá de un

[...] concepto abstracto derivado de las experiencias espaciales del hombre, esto es, de los incontables espacios que éste va creando día a día, realizando sus tareas cotidianas, investigando y buscando. La vida está marcada por un constante alejar y acercar, abrir, ampliar y cerrar. Por eso, el mundo, en el que vive el hombre, no es pensable sin el espacio, ni el espacio sin el mundo (Rabe, 2003, pág. 12).

¿Qué es el vacío?

Según Van de Ven “es el contenido intangible de la forma arquitectónica (el vacío interior) lo que verdaderamente impulsa la arquitectura”. “A partir de los años 50, el escultor y grabador Eduardo Chillida comenzó a componer sus obras de acuerdo a la dualidad gestáltica fondo-figura. No importaba que esas composiciones se realizaran sobre papel, mediante colores y cartulinas, o en tres dimensiones, pues en todas aparecía el vacío como una configuración positiva obtenida del lleno” (De Prada, 2002, pág. 63).

Estas conexiones crean espacios *sui generis* que dialogan con la luz y con la sombra formando volúmenes fantasmales, los cuales existen de día o no existen de noche. Cuerpos cambiantes en el contexto de la luz y de la sombra, donde la imaginación, el oído, el olfato y el tacto juegan un papel primordial; siendo el ser humano un ser multisensorial, todas las experiencias vienen de la combinación de dos o más sentidos, incluido el imaginar los por qué, para qué, los qué, los quizás, los nunca, los para siempre. “Nuestros antepasados empezaron delimitando en el

espacio luminoso un volumen cerrado con el que hicieron un universo de sombra” (Tanizaki, 2005, pág. 23).

La Arquitectura del Vacío es una arquitectura moderna, nueva y sofisticada, a la que se puede dotar de una significación profunda en función del contexto y el ámbito específico en el que se desarrolle. Es como un *lapsus* atemporal, el cual cobrará importancia con el paso del tiempo y de diferente forma para cada sujeto, brindando experiencias que van desde las más banales hasta una compleja historia. “Las formas no son portadoras de contenido semántico: son sólo formas” (García Sánchez, 2013, pág. 2).

Realmente cualquier espacio de cualquier urbe que brinde ciertas características podría ser un ejemplo de dicha arquitectura. El vacío no necesariamente es la ausencia de algo, también es el exceso de algo, ya que se verá la conjunción del vacío espacial y el vacío existencial en el hombre donde ambos dialogarán o coexistirán de forma ya sea tangible o intangible dentro de un espacio determinado.

Sólo ahondando en un sentido más originario de la conjunción entre técnica y arte alumbrado por la radical indigencia ontológica del ser humano cabrá diseñar edificios que acojan el vacío sobre el que construir nuestra existencia, sabedores de la incertidumbre inherente al tiempo en el que discurre la vida de los mortales. Y es que el hogar es un espacio siempre inacabado, por conquistar y por hacer, al igual que la existencia humana (Rodríguez García, 2011, pág. 171).

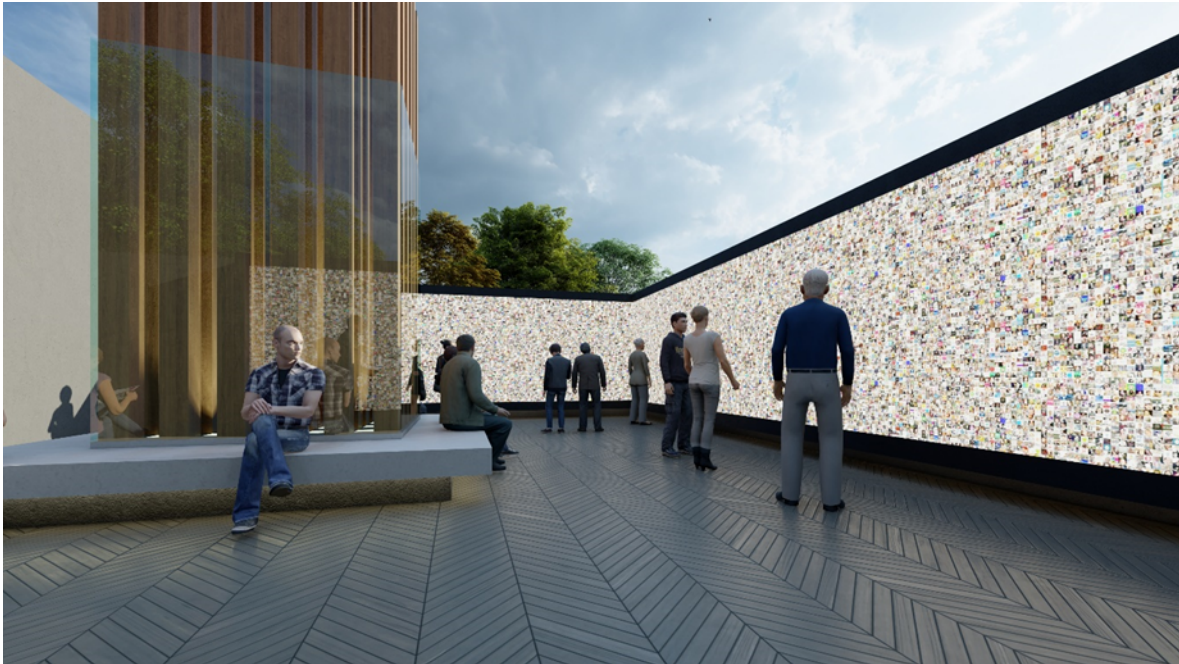
Propuesta conceptual

En este proyecto el concepto de Arquitectura del Vacío se relaciona con la posibilidad de construir un espacio que evoque la vida y su relación intrínseca con la muerte. Utilizamos para ello el término GR21, el cual se refiere a una

extrapolación de la cantidad 21 gramos: cantidad que hace referencia al peso aproximado del alma (según Duncan MacDougall), y que el cuerpo humano pierde cuando una persona perece, conocido como último suspiro. Ficticia o no, siendo una idea en la que se basa el proyecto, no tiene relevancia su demostración científica, sino su valor estético, su posibilidad para crear formas armónicas en el diseño del proyecto arquitectónico. A partir de lo anterior, toda la obra gira en torno al número 21 o sus duplos o mitades. Ubicada en un plano a 21° al noroeste, mide 21 metros por 21 metros, los muros miden 21 centímetros, la altura de la parte baja son 2.10 metros, la altura de la parte alta son 4.20 metros, los accesos miden 2.10 metros de ancho y así sucesivamente. Con ello, además de generar formas armónicas, se pretende dar fuerza al significado profundo del proyecto, inscrito en una concepción novedosa de la arquitectura fúnebre.

Figura 2

Perspectiva interior del GR21. Por: Yuri Vladimir Delgado Martínez, 2020. Imagen generada con computadora.



Dentro de este espacio delimitado en todas sus formas por el número 21, viene la función, la cual es crear un espacio de reflexión sin importar culto o religión donde la tecnología jugará un papel primordial para la reflexión de aquellas personas que visiten el espacio. “Esa configuración del vacío tendría por objeto, tanto la protección física del hombre (cobijar), como la satisfacción de sus necesidades espirituales (habitar)” (De Prada, 2002, pág. 58). Se trata de propiciar un diálogo entre un no-espacio y la remembranza, entre lo real y lo virtual, creando un monumento a los ausentes, donde se alimente la memoria colectiva mediante fotografías digitales que dejarán una huella permanente a través de las pantallas, creando una atmósfera espiritual *high tech*.

Este tipo de espacios están llamados a convertir lo impersonal en personal, donde el sujeto le da personalidad a la Arquitectura del Vacío. “Así, la perturbación de la tradicional relación entre sujeto y objeto arquitectónico se intensifica en la mera combinación de fragmentos que sólo adquieren sentido en el tránsito veleidoso del

sujeto que los observa” (García Sánchez, 2013, pág. 8) ya que algo tan privado como son fotos de la infancia o momentos especiales de las personas fallecidas y que tienen mucho significado para sus deudos y quienes les conocieron, estarán expuestas a familiares y amigos de otros difuntos, cada cual con sus propias historias, creando un mural diverso y dinámico de memorias colectivas, donde los recuerdos se entrecruzan y fusionan, debido a la naturaleza del espacio.

Los materiales

El diseño del proyecto GR21 se puede apreciar en su planta y corte arquitectónicos que se muestran a continuación:

Figura 3

Planta arquitectónica de GR21 . Por: Yuri Vladimir Delgado Martínez, 2020. Imagen generada con computadora.

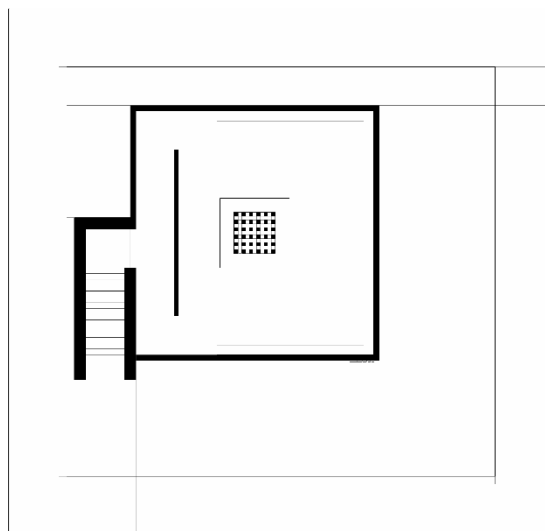
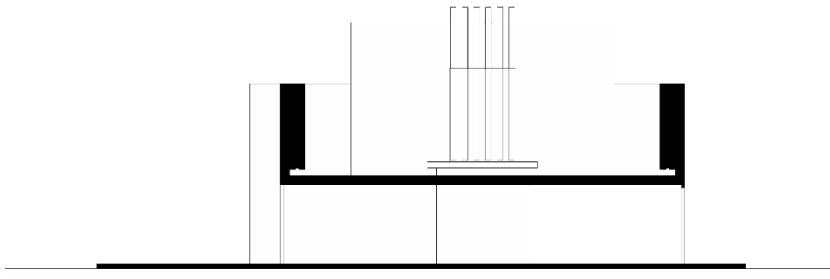


Figura 4

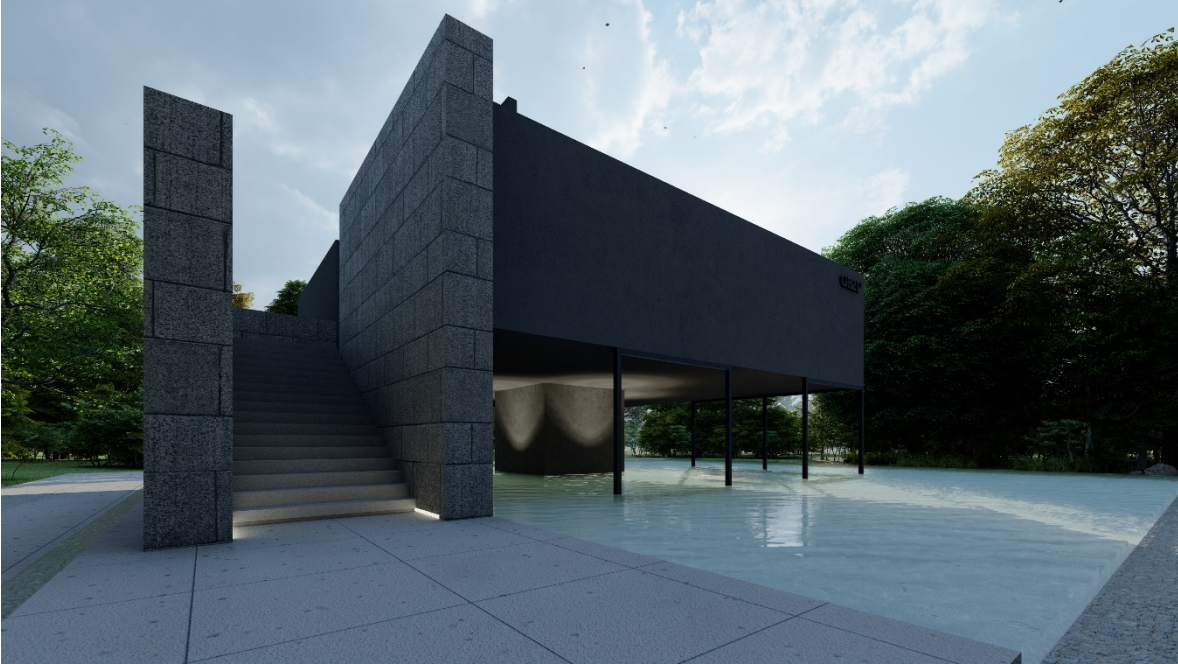
Corte arquitectónico de GR21. Por: Yuri Vladimir Delgado Martínez, 2020. Imagen generada con computadora.



El tipo de material es importante para crear atmósferas arquitectónicas *ad hoc*, por tanto, la elección de texturas, colores y elementos es primordial para lograr los efectos deseados en el espacio.

Figura 5

Perspectiva de GR21. Por: Yuri Vladimir Delgado Martínez, 2020. Imagen generada con computadora.



El espejo de agua: propiamente no es un material, pero sí el elemento fundamental de la vida. El agua proyecta la calma y está en el primer plano debajo del edificio porque el edificio está “flotando” y lo que hay arriba va más allá de lo terrenal. Para llegar a ella la escalera que rodea el espejo de agua, al reflejar a través de los rayos del sol el edificio, las cosas circundantes y la imagen misma del visitante, crea una antesala reflexiva para acceder a la cámara de memorias.

Los muros de piedra y escalera: son el soporte estructural y visual del proyecto, ya que, por una parte, generan una sensación de anclaje en la tierra enfatizando su raigambre y, por otra, su espiritualidad.

Figura 6

Perspectiva aérea interior de GR21. Por: Yuri Vladimir Delgado Martínez, 2020. Imagen generada con computadora.



La cámara de memorias: el lugar donde se alojan las pantallas, estructuralmente tiene una planta cuadrada con un pilar de concreto al centro sobre el espejo de agua, como medio de soporte estructural. A través de las pantallas se proyectarán las imágenes virtuales donde las memorias serán vistas como un parte del todo, la individualidad se difumina conforme existan más fotografías en el archivo de GR21. Las pantallas generan la atmósfera colectiva.

Los pilares de madera: situados en el centro del edificio son una representación de la civilización, sin importar cuánto se erosionen estarán ahí sujetándose de la tierra descansando sobre la quietud del espejo de agua.

Figura 7. *Perspectiva de la cámara de las memorias, vista nocturna de GR21.* Por: Yuri Vladimir Delgado Martínez, 2020. Imagen generada con computadora.

La arquitectura del vacío para un espacio de introspección sobre la vida y la muerte

Delgado

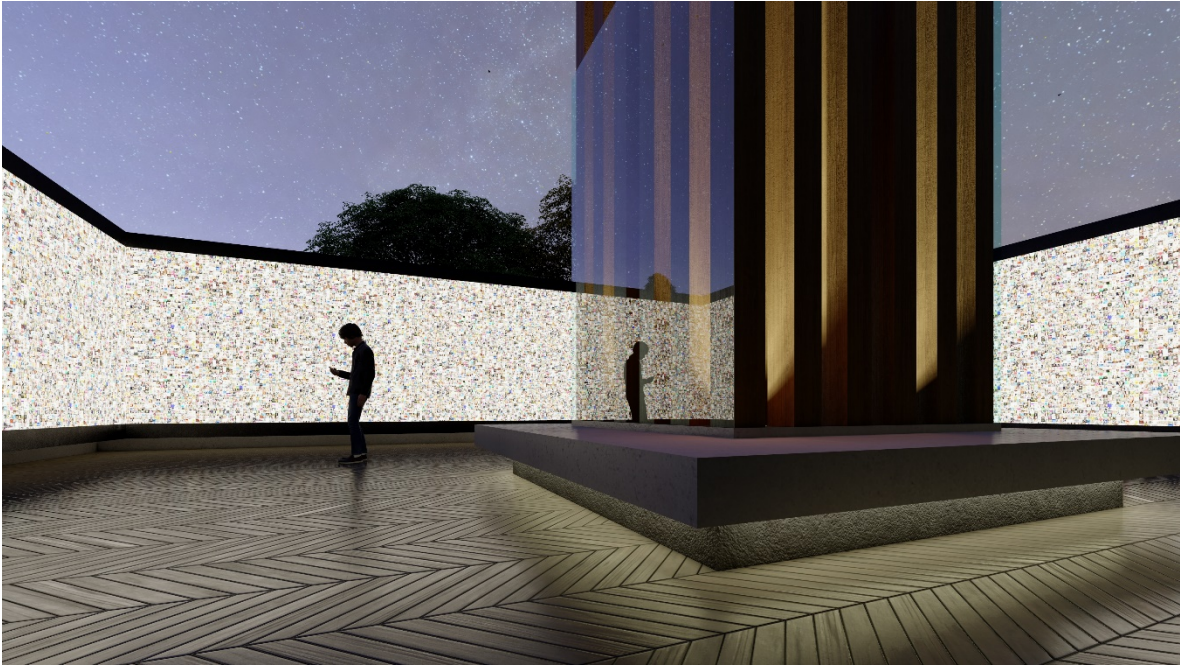
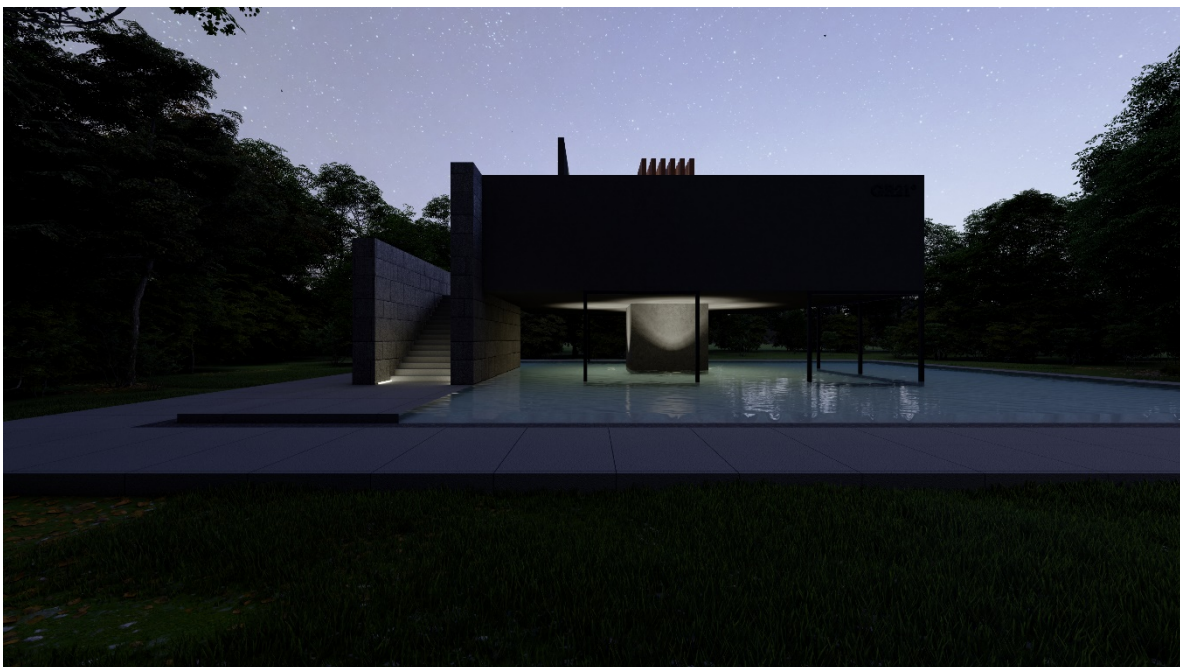


Figura 8

Perspectiva nocturna. Por: Yuri Vladimir Delgado Martínez, 2020. Imagen generada



Conclusiones

A manera de conclusión, GR21 es un espacio para que el individuo desde su propia introspección reflexione sobre la vida y la muerte y genere empatía con otros integrantes de la colectividad que tienen en común la pérdida de seres queridos y el duelo. ¿Por qué un espacio fúnebre? Porque la importancia de los espacios arquitectónicos reside sobre todo en crear atmósferas adecuadas para cada tipo de contexto, y un espacio fúnebre en la actualidad es un sitio ajeno, impersonal y cerrado, pero con la Arquitectura del Vacío se resignifica como un espacio abierto, personal y a la vez colectivo. La tecnología puede ser empleada para recrear este tipo de espacios, no-lugares, que permiten construir una memoria colectiva y a su vez dejar una huella, donde “La eternidad se vuelve sendero de flor para el regreso de espectros y problemas para el miraje sediento de nuevas hipótesis que rompen el espejo de la magia posible” (Vicente Huidobro, Altazor).

Referencias

- Bragança, C. (2008). *El espacio me ha dejado siempre silencioso*. Valencia: S. XXI.
- Cantor, N. F. (2008). La era de la protesta. Oposición y rebeldía del siglo XX. *VERTEX*, 395.
- De Prada, M. (2002). *Componer con el vacío*. Madrid: Cuaderno de Notas.
- García Sánchez, R. (2013). Muerte y deconstrucción de Vitrubio. *Universidad Politécnica de Cartagena.*, 2.
- Pedragosa, P. (2011). Habitar, construir, pensar en el mundo tecnológico. Vol. monográfico 3. *Investigaciones Fenomenológicas*, 8.

Rabe, a. M. (2003). El arte y la tierra en Martin Heidegger y Eduardo Chillida. *AIS*.
Número 14, 12.

Rodríguez García, M. (2011). Habitación del vacío: Heidegger y el problema del
espacio después del humanismo. *Revista Internacional de Filosofía*, 171.

Sant'Elia, A. (2005). *La architettura futurista*. Barcelona: Reverté.

Tanizaki, J. (2005). *El elogio de la sombra*. Madrid: Ediciones Siruela.